

Aproximación a la obra científica y literaria de Rafael Castejón

* * *

Por Juan GOMEZ CRESPO

Don Rafael Castejón y Martínez de Arizala, nacido en Córdoba el 23 de octubre de 1893, llena con su fecunda labor, de verdadero polígrafo, casi un siglo de la vida cultural cordobesa. Al cumplir los 90 años, conservando por fortuna, su constante preocupación intelectual, que ha sido el rasgo más saliente en su vida, estimo es momento propicio para recoger y valorar su descada aportación al acervo cultural de nuestro pueblo.

Sin duda, el recoger en un artículo esas actividades no es tarea fácil, tanto por la diversidad de los temas a los que don Rafael ha dedicado su atención, como por el ingente número de actividades desarrolladas y por su falta de perseverancia para conservar sus propios escritos.

Con motivo de su jubilación en la cátedra de la Facultad de Veterinaria, el año 1963, se publicó por el profesorado de dicho centro un volumen con los trabajos que le dedicaban estos profesores, en su mayor parte antiguos alumnos suyos. Este libro va precedido de unas «Notas autobiográficas», escrito de verdadero interés por su tono espontáneo en el que resume su vida (1) acudiendo al redactarlo a su memoria, no es extraño que falten importantes aspectos de su quehacer cultural, Dada la diversidad de sus actividades, estimo preferible agrupar esta labor en diversos epígrafes, que faciliten su estudio:

a) Actividades profesionales

Cursó sus estudios de bachillerato por enseñanza oficial en el Instituto Provincial de Segunda Enseñanza de Córdoba, en aquellas fechas el único centro de ese grado docente existente en la ciudad. Hizo el examen de ingre-

(1) *Homenaje al Ilmo. señor don Rafael Castejón y Martínez de Arizala*. III Semana nacional de Veterinaria (Mayo 1964), Córdoba, 1964, 398 pp. Este libro va precedido de unas «Notas autobiográficas» sin paginar, que comprenden once páginas, que he numerado, para facilitar las citas, con números romanos.

También la revista *Adarve*, editada por la Sección de Literatura y Bellas Artes del Casino de Priego, dedicó al doctor Castejón su n.º 578, extraordinario de 27 de octubre de 1963.

so el 17 de septiembre de 1904 y terminó sus estudios, con el examen de grado, efectuado el 31 de mayo de 1910. Las calificaciones obtenidas en las diferentes asignaturas fueron en general excelentes; abundaban los sobresalientes y los notables. En el ejercicio de grado, que constaba de dos partes, obtuvo aprobado en la primera y sobresaliente en la segunda. Entre sus profesores figuran don Ramón Cobo Sampedro, catedrático de latín, muy recordado por los alumnos por los severos castigos que imponía; mejor recuerdo dejaron en él don Manuel de Sandoval, catedrático de literatura, insigne poeta que posteriormente se trasladó al Instituto «Cardenal Cisneros» de Madrid y perteneció a la Real Academia Española, y el catedrático de historia natural don Eduardo Hernández Pacheco, que al poco obtuvo la cátedra de teología de la Universidad de Madrid (2).

Terminados sus estudios de bachillerato, cuando contaba 16 años, ingresó en la Escuela de Veterinaria de Córdoba. El plan de estudios entonces vigente constaba de tres cursos, y al terminarlos se le expidió el título profesional, el 13 de agosto de 1913, obteniendo en la reválida la calificación de sobresaliente. En dicho examen desarrolló el tema «Morfología y biología de los microbios patógenos», conservándose el ejercicio escrito en su expediente académico personal (3).

Aquel mismo año ingresó, con el número uno de su promoción, en el Cuerpo de Veterinaria Militar, y prestó sus primeros servicios en la Yeguada Militar establecida entonces en Moratalla, la gran finca existente en el término municipal de Hornachuelos, perteneciente al marqués de Viana.

Un año después fue destinado al Regimiento Mixto de Artillería, de guarnición en Melilla, en el que prestó servicios durante dos años. Fuera de sus obligaciones militares refiere que asistía a las clases de esgrima que se daban en el Casino Militar y a la clase de lengua árabe, lo que da idea de su innata laboriosidad. Estas últimas enseñanzas las daba Abdelkrim, entonces moro amigo y que luego se hizo famoso cuando acaudilló la insurrección rifeña contra el protectorado español iniciada con el desastre de Annual en 1921.

Ya desde entonces mostró don Rafael Castejón sus inquietudes culturales enviando, en sus ratos libres, crónicas periodísticas para la prensa cordobesa y escribiendo artículos sobre ganadería, por lo que se le concedió mención laudatoria en su hoja de servicios militares, por uno de sus trabajos científicos, según real orden de primero de marzo de 1915 (4).

En 18 de noviembre de 1916 obtuvo una plaza de profesor auxiliar en la entonces escuela de Veterinaria de Córdoba, con lo que se iniciarían sus actividades docentes, que culminaron el 2 de julio de 1921 en que, por oposición, fue nombrado catedrático de «Enfermedades infecciosas» de dicha Escuela, cátedra que desempeñó hasta su jubilación, al cumplir los 70 años, en 1963 (5). Estas actividades docentes no eran obstáculo para que continuara

(2) Archivo del Instituto Nacional de Bachillerato «Séneca». Córdoba. Expediente personal.

(3) Archivo de la Facultad de Veterinaria. Córdoba. Expedientes personales de los alumnos.

(4) Diario Oficial del Ministerio de la Guerra, n.º 49.

(5) Archivo de la Facultad de Veterinaria de Córdoba. Expedientes personales del profesorado.

su labor en la prensa y que estableciera un laboratorio privado en que, además de las vacunas y bacterinas usuales, trabajó mucho en vacunas para combatir la peste porcina, utilizando un suero que conseguía, importado de Norteamérica, por mediación de la Asociación General de Ganaderos.

Según refiere, hubiera sido deseo suyo el hacer trabajos de investigación en enfermedades infecciosas en la cátedra de la Escuela, a lo que le llevaba tanto su magisterio docente, como el laboratorio particular, pero desgraciadamente no existían dotaciones para ello, por lo que su labor en la cátedra era esencialmente oral, salvo algún pequeño trabajo microscópico o serodiagnóstico (6).

En 1930 fue nombrado director de la escuela y desde su cargo impulsó la terminación del edificio en construcción, en el que actualmente se encuentra instalada la Facultad de Veterinaria, e impulsó las más variadas actividades didácticas, entre ellas excursiones de profesores y alumnos a Portugal y Marruecos. De la alta calidad de su labor docente dan cuenta, entre otros, el testimonio de sus alumnos, en artículos publicados en el citado libro que se le dedicó, con motivo de su jubilación. En uno de ellos, del profesor Rafael Sarazá Ortiz, se hace notar la labor del profesor Castejón como maestro, en su tarea encaminada a formar hombres, en un constante diálogo con los propios alumnos.

En el artículo del doctor Gaspar Gómez Cárdenas «La Universidad y la vida actual», estima y valora su labor para crear un clima de curiosidad entre los alumnos, basado en el amor desinteresado a la ciencia y la generosidad en el trabajo (7).

En sus actividades profesionales dedicó siempre una constante atención hacia el aspecto zootécnico de la profesión, por lo que al crearse en 1931 las estaciones pecuarias regionales, se encargó interinamente de la organización de la establecida en Andalucía, que se instaló en la finca existente en Córdoba, próxima al Guadalquivir, denominada «Alameda del Obispo», donde fueron surgiendo instalaciones ganaderas de diversa índole.

También tuvo a su cargo la dirección de la Yeguada Nacional, en la que había prestado sus servicios como veterinario militar, y que logró traer nuevamente a Moratalla. El fomento de la cría caballar constituyó siempre una de sus principales preocupaciones.

En 1932 fue nombrado delegado nacional en el X Congreso Internacional de Avicultura de Roma. Logro fundamental en sus preocupaciones profesionales fue la creación en 1950, en la Facultad de Veterinaria, del Departamento de Zootecnia, dependiente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, de cuya labor da idea la publicación de la revista *Archivos de Zootecnia*, de tan reconocido prestigio entre los especialistas de esos temas (8). En 1922 fue nombrado presidente del Colegio Oficial de Veterinarios de

(6) «Notas autobiográficas», p. v.

(7) «Informe sobre la excursión verificada por los alumnos de este centro por las zonas española y francesa de Marruecos», *Ganadería*, 2.ª quincena de marzo, 1934, pp. 37-42.

Artículos de los profesores Rafael Sarazá Ortiz y Gaspar Gómez Cárdenas en *Homenaje al Ilmo. señor don Rafael Castejón...* pp. 129 y 131.

(8) «Notas autobiográficas», pp. VI-X.

la provincia de Córdoba, preocupándose enseguida de la publicación de un *Boletín* que impulsara las actividades profesionales, como el medio más eficaz para su promoción (9).

b) Estudios humanísticos y actividades académicas

Junto a las tareas profesionales el profesor Castejón se sintió atraído muy pronto por el deseo de participar en diferentes actividades culturales, no estrictamente profesionales. En ese sentido hay que hacer notar que en 16 de mayo de 1914 fue designado académico correspondiente de la Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes, fundada en Córdoba a principios del siglo XIX. Pronto se distinguió por su asiduidad al asistir a las sesiones reglamentarias de esta Academia en la que trabajó en aquellos años por la creación de un mundo andaluz. El 23 de abril de 1919 ingresó como académico numerario. Entre las actividades que desarrolla en estas sesiones figura la presentación, junto con don José María Rey Díaz, de una comunicación proponiendo la publicación de unos «Anales de la Real Academia de Córdoba». También debe destacarse el que el 22 de abril de 1922 fuera designado para examinar las pinturas rupestres de Fuencaliente, junto con don Antonio Carbonell y don Rafael Vázquez Aroca (10).

El profesor Castejón fue figura destacada en una generación de académicos de bien probada laboriosidad, que iniciaron en 1922 la publicación del *Boletín* de la Academia, en el que ha colaborado, de modo ejemplar, con estudios sobre temas arqueológicos, de historia y de arte locales y en discursos de contestación con motivo de la recepción de nuevos académicos numerarios (11).

En esos años fueron muy celebradas sus actividades en orden a la conmemoración del centenario del insigne poeta cordobés Luis de Góngora, en el año 1927. De particular relevancia que fueron sus intervenciones en los actos conmemorativos del milenario del califato de Córdoba en el año 1929, y en 1935 con motivo del octavo centenario de Maimónides (12).

Destacada fue también su participación en los malogrados intentos de fundar en Córdoba un centro de estudios andaluces y en todo momento se distinguió por su perseverante actividad en las sesiones académicas (13).

Tan importante labor cultural fue reconocida por diversas entidades, entre ellas por la Real Academia de la Historia, que lo designó académico correspondiente en Córdoba en 1921, y la de Bellas Artes de San Fernando, en 1945. También lo incluyó en su nómina la Real Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País y fue miembro fundador, en 1922, de la Academia de Ciencias Médicas establecida en Córdoba, de la que fue director en

(9) *Boletín del Colegio Oficial de Veterinarios*, Córdoba.

(10) Libros de actas de la Academia de ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba. Años 1910-1916 y 1916-1922.

(11) El *Boletín de la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes*, de Córdoba, inició su publicación en el año 1922. Al llegar en el año 1979 al número cien, se hizo un índice de autores de los artículos publicados, figurando entre ellos las numerosas colaboraciones del profesor Castejón.

(12) Ver los números monográficos 18, 25 y 46 de ese *Boletín* dedicados respectivamente a Góngora, al milenario del Califato de Córdoba y a Maimónides.

(13) Diario *La Voz*, Córdoba. n.º 4.740, de 7 de enero de 1932.

el bienio 1931-1932, publicando una memoria de las actividades desarrolladas.

Puede decirse que un sin número de entidades culturales lo han distinguido incluyéndolo en su nómina, debiendo destacarse por su relevancia, la Hispanic Society de Nueva York, o el Collège National de la Universidad de Ontario (Canadá), que en atención a sus estudios filosóficos lo designó doctor honoris causa en filosofía (14).

Una etapa fundamental en su vida se inició en enero de 1957 cuando fue elegido director de la Real Academia de Córdoba, en la que realizó una fecunda labor promoviendo multitud de actividades culturales de considerable relieve. Tal fue la conmemoración del XVII centenario del nacimiento de Osio, en diciembre de 1956; el V de la muerte de Juan de Mena, en mayo de 1957, con la publicación de un número monográfico del *Boletín* de la Academia y el XI del martirio de San Eulogio, actividades recogidas en otro número extraordinario del *Boletín* de la Academia y la publicación de las obras completas del famoso escritor mozárabe.

Particular solemnidad revistieron los actos dedicados a San Juan de Avila, en mayo de 1970, con motivo del IV centenario de la muerte y canonización de tan insigne figura de la espiritualidad española.

Otras conmemoraciones celebradas por la Academia, impulsadas por el profesor Castejón, fueron el V centenario del nacimiento del Gran Capitán, en 1953, con la celebración de importantes actos presididos por el entonces Jefe de Estado, y en 1961, el IV centenario del nacimiento de Góngora.

También se dio gran difusión al CL aniversario de la fundación de la Academia Cordobesa, destacando unos juegos florales, en los que actuó de reina la Excm. Señora Duquesa de Alba y de mantenedor el dramaturgo don Joaquín Calvo Sotelo, celebración que fue completada con un certamen literario, en el que se premiaron interesantes estudios (15).

Igualmente es digna de ser destacada la iniciativa del profesor Castejón para celebrar reuniones periódicas de las academias andaluzas, a cuyo efecto convocó la primera, celebrada en Córdoba, en mayo de 1966. Dos años después, el 2 de junio de 1968, se celebró la segunda reunión en el salón de actos de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras. Tras la sesión de trabajo, para estudiar cuestiones de régimen interno de dichas corporaciones, hubo un solemne acto de clausura, en el que intervinieron, en nombre de la Academia Sevillana el escritor don Manuel Halcón y el presidente de dicha Academia don José Sebastián Bandarán, y por parte de la Academia de Córdoba, el entonces secretario don Juan Gómez Crespo, que pronunció un discurso sobre el tema «Las academias andaluzas en la hora presente» (16).

Años más tarde, al iniciarse en Granada el I Congreso de Academias de Andalucía, promovió el profesor Castejón la asistencia de un grupo de académicos cordobeses, que participaron activamente en el referido Congreso.

(14) «Notas autobiográficas», pp. V-VI.

(15) Real Academia de Córdoba, de Ciencias, Bellas Letras y Nobles artes. *Memorias, nómina y anuario de la corporación*, Números I a IV, publicados respectivamente en 1956, 1959, 1960 y 1963.

(16) Real Academia de Córdoba, de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes, Córdoba, 1966, p. 92 y *Boletín* de la Academia n.º 88 pp. 263-288.

Otra interesante actuación del profesor Castejón fue la organización de las Jornadas Geológico-Mineras, celebradas en Córdoba, en octubre de 1968, en homenaje al insigne ingeniero de minas cordobés y laborioso académico don Antonio Carbonell y Trillo-Figueroa, figura destacada en los estudios concernientes a la explotación del uranio en España. En los actos celebrados fueron divulgados numerosos trabajos del señor Carbonell para el mejor conocimiento geológico y geográfico de nuestra provincia, estudios publicados en buen número en el *Boletín* de la Academia Cordobesa.

Las reiteradas gestiones del profesor Castejón, a fin de lograr una instalación más adecuada para la Real Academia cordobesa, cristalizaron el año 1976 de modo positivo, pues en sus comienzos, el día 8 de enero, se inauguraron unas instalaciones notoriamente más adecuadas para el cumplimiento de los fines de la Corporación, ya que el reducido local cedido por la Diputación Provincial de Córdoba, carecía de amplitud para el debido desenvolvimiento de las tareas académicas. El mejoramiento de estas instalaciones fue posible por el benéfico acuerdo de una veterana institución cordobesa, el Monte de Piedad y Caja de Ahorros, que ha instalado a la Academia en el amplio local en el que estuvo establecida desde su fundación, y que debidamente reformado, permite un mejor desenvolvimiento de las actividades académicas. En el acto inaugural el doctor Castejón se hizo intérprete del agradecimiento corporativo al Monte de Piedad y Caja de Ahorros, entidad que al igual que la Academia había sido fundada por un miembro del cabildo eclesiástico cordobés (17).

La Academia, por iniciativa del señor Castejón, ha colaborado con amplio criterio en sus actividades con entidades afines en la tarea de promoción cultural y defensa del patrimonio histórico-artístico de nuestra tierra. Tal es el caso de la Asociación de Amigos de los Castillos, que realiza frecuentes desplazamientos para visitar los más importantes situados en nuestra región. Basta destacar a este respecto al acto de clausura del curso 1976-77 de dicha Asociación, celebrado el día 8 de junio en Almodóvar del Río. Con este motivo el secretario de la Asociación, don Joaquín Moreno Manzano, presentó una memoria de las actividades realizadas, terminando el acto con intervenciones de diferentes académicos, que fueron glosadas por el profesor Castejón al cerrar tan importante acto (18).

Entre las preocupaciones culturales más constantes en el quehacer del profesor Castejón, destacan sus estudios sobre el pasado islámico cordobés, y desde el año 1924, en el que se formó una comisión dedicada al estudio de las excavaciones de Medina Azahara, la gran ciudad califal inmediata a Córdoba, perteneció a esa comisión, y junto con el arquitecto conservador, ha intervenido, de modo destacado, en esas tareas y ha escrito numerosas memorias oficiales sobre la labor realizada, que serán reseñadas más adelante (19).

(17) Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes, *Anuario y Nómina*, n.ºs VI y VIII, pp. 69-71.

(18) Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes, *Anuario, Nómina, Memorias*, n.º VIII, p. 106.

(19) Manuel Nieto Cumplido, «Historiografía musulmana en las publicaciones de la Real Academia de Córdoba», *Al-Mulk*, 3 (1963), pp. 130-138.

En este orden de cosas, debe destacarse que, debido a su iniciativa, se creó en la Real Academia de Córdoba el Instituto de Estudios Califales, en sesión celebrada el 15 de mayo de 1956, fecha en el que se cumplía el XII centenario de la proclamación de la dinastía omeya en Occidente. Este instituto inició en 1962 la publicación de la revista *Al-Mulk*, dedicada a propulsar los estudios arabistas y de la que se han publicado cuatro números, que recogen importantes estudios sobre esos temas.

Así mismo, tuvo particular resonancia el XI centenario del gran polígrafo cordobés Aben Hazan y fiesta mundial de la poesía árabe, en mayo de 1963, que reunió en Córdoba a ilustres figuras de la cultura islámica (20).

Igualmente revistió singular interés la sesión conmemorativa del VIII centenario del gran místico musulman Abén Arabi, celebrada en Palma del Río, y la que tuvo por escenario la villa de Belalcázar, en mayo de 1965, con ocasión del VIII centenario del médico el Gafequi.

En relación con este período histórico deben incluirse las conmemoraciones iniciadas en 1952, con ocasión del XI centenario de los mártires mozárabes cordobeses, que finalizaron en 1959, con importantes actos religiosos y literarios dedicados a San Eulogio y descubrimiento de una lápida conmemorativa en el muro exterior de la parroquia de San Andrés, lugar donde estuvo ubicada la basílica de San Zoilo, tan vinculada al insigne martir.

Otras sesiones conmemorativas sobre importantes temas, relacionados con la cultura hispano-musulmana, han sido las dedicadas a los poetas Ibn Zaidun, en mayo de 1970, y la del VII centenario de Ben Said al Migribí, en Alcalá la Real, en octubre de 1974, ambas con importantes intervenciones y debidas a la iniciativa del doctor Castejón (21).

e) Actividades políticas

En 1919 fue elegido don Rafael Castejón diputado provincial por el distrito de Montilla-Castro del Río, en calidad de regionalista andaluz. Con ese carácter perteneció a las juntas liberalistas, de las que fue miembro activo de ese movimiento, en el que defendió unas posiciones más conservadoras que Blas Infante, al que no ocultó sus discrepancias.

Sin embargo permaneció siempre, con ejemplar fidelidad, al ideario regionalista y cuando ya militaba en el partido republicano radical mantuvo siempre este ideario autonomista. Con ese carácter intervino en la asamblea regional celebrada en Córdoba del 29 al 31 de enero de 1933. Como es bien sabido esta asamblea, a la que mostraron su desvío e incluso su manifiesta oposición las organizaciones obreras, incluido el partido socialista, estuvo a punto de fracasar, al no existir unidad de criterio entre los concurrentes. Esto explica la propuesta de la Diputación del Huelva de que se aplazaran las sesiones, para dar tiempo a una campaña de mentalización de los anda-

(20) La revista *Al Mulk*, *Anuario de Estudios Arabistas*, ha publicado cuatro números entre 1959 y 1965, como suplemento al *Boletín de la Real Academia de Córdoba*, bajo la dirección de don Rafael Castejón y con importantes colaboraciones suyas.

(21) Ver los Anuarios y Memorias de la Real Academia de Córdoba, n.ºs III al VII.

luces acerca del proyectado Estatuto, que se preparaba al amparo de la Constitución Española, de 1931. La intervención destacada de don Rafael Castejón, oponiéndose a dicho aplazamiento recibió una ovación «grande y prolongada» cuando atacó el centralismo y apeló al sentimiento andalucista. En su intervención, adoptó una postura realista y ponderada, en base a las posibilidades autonómicas que brindaba la Constitución de 1931, y que en su opinión debía aprovechar Andalucía, sin mayores dilaciones. «Estamos ya cansados de esperar en las antecámaras de los Ministerios de Madrid las soluciones que nunca llegan», posición que mereció general asentimiento.

En su actuación política el profesor Castejón aparece siempre con un carácter marcadamente progresista. Así fue uno de los encargados de redactar el llamado «Manifiesto de los Cordobeses», junto con el socialista don Juan Morán, don Manuel Tienda, concejal liberal del grupo barrosista y el republicano don Eloy Vaquero. Este último señala que por iniciativa de Castejón se incluyó la frase de que había que «poner a España en período constituyente», frase que quedó incorporada a dicho manifiesto. También alude Vaquero a la participación de Castejón en el proyecto de constitución regional andaluza, en el que daba al problema agrario una solución georgista y también participó en la asamblea regionalista de Córdoba los días 23, 24 y 25 de marzo de 1919.

Su gestión como diputado provincial estuvo encaminada a la mejora de los establecimientos de beneficencia, instalados en edificios arcáicos (generalmente conventos desamortizados) carentes de las mínimas condiciones para el objeto a que estaban destinados.

A su entender sólo con las partidas presupuestarias para el pago de los funcionarios con los gastos de la beneficencia provincial se iban la casi totalidad de los ingresos de que disponía la Diputación. En su opinión había que despertar el interés de los particulares y de la iniciativa privada para la mejora de estos servicios de beneficencia que no debían recaer exclusivamente en el sector público. Sin embargo una propuesta que presentó conducente a la mejora de dichos servicios, presentada el 15 de enero de 1920 y que firmaba, junto con don Eloy Vaquero, no fue aprobada.

Con el advenimiento de la dictadura de don Miguel Primo de Rivera, en septiembre de 1923, cesaron las intervenciones de los partidos políticos y entre ellos los regionalistas. Al intentar reanudarse la vuelta a la legalidad constitucional, el profesor Castejón se integró en los sectores constitucionalistas, y tras la caída de la monarquía en abril de 1931, acabó por integrarse en el partido republicano radical, acaudillado por don Alejandro Lerroux como jefe nacional, mientras a nivel provincial estas fuerzas políticas estaban dirigidas por don Eloy Vaquero.

Don Rafael Castejón ha referido en diversas ocasiones que su incorporación a este partido fue motivada por un requerimiento que el entonces obispo de Córdoba, don Adolfo Pérez Muñoz, hizo a diferentes personas, entre las que se encontraba el propio don Rafael, don Antonio Gil Muñoz y otros, indicándoles que debían integrarse en algún partido que aceptara la legalidad republicana.

En 1935 fue nombrado el profesor Castejón Director General de Sanidad, en un llamado ministerio de técnicos, formado por radicales y cedistas, sin que por la breve duración de las tareas de aquel equipo ministerial, que apenas permaneció en el poder 40 días, se hiciera nada eficaz. Se ocupó de preparar una nueva ley de sanidad, que sólo quedó en proyecto, por la rápida caída de aquel gobierno.

Puede decirse que en la actuación política del profesor Castejón quedó una vez más patente la idea de lo difícil que a personas de criterio independiente, como era su caso, les resulta acomodarse a una férrea disciplina de partido. (22).

d) Interés por los temas provinciales

Una constante bien perceptible en las tareas del profesor Castejón ha sido su preocupación por extender a los pueblos de nuestra provincia las actividades culturales, mediante conferencias en múltiples localidades o promoviendo la formación de núcleos de personas que participaran de sus inquietudes por el mejoramiento social. Esta tarea la desarrolló particularmente al promover a personas destacadas en el ámbito cultural, integrándolos en las actividades de la Real Academia de Córdoba, primero con el carácter de académicos correspondientes y posteriormente, cuando el progreso de las comunicaciones, permitieron frecuentes y rápidos desplazamientos, designando también, como académicos numerarios a personas distinguidas por sus valores intelectuales. Tal fue el caso del escritor don José Cobos, residente en Montilla; del doctor don Antonio Marín Gómez, en Bujalance; de don José Luis Gámiz Valverde, en Priego; don Rafael Ruiz de Algar, en Lucena; don Juan Ocaña Torrejón, en Villanueva de Córdoba; don Manuel Mendoza Carreño, en Priego; don Mario López, en Bujalance; don Manuel Mora Mazorriaga, en Cabra; don Rafael Hernando Luna, en Peñarroya-Pueblonuevo; y el doctor don Juan Fernández Cruz, en Zuheros.

Esta labor para integrar a todo el ámbito provincial en las tareas académicas, culminó el 25 de marzo de 1972, en que se acordó efectuar una adición al artículo 3.º del reglamento de la Academia, para poder designar 10 académicos numerarios con residencia en la provincia, quedando reservadas las plazas de numerarios existentes hasta entonces a los residentes en la capital (23).

Otro importante paso en esa tarea fue cuando por su iniciativa se constituyó, el 23 de abril de 1970, la Sección de Cronistas Locales Oficiales de la provincia de Córdoba, sección integrada en la Academia, para estimular los estudios de carácter local, en sus más variados aspectos. Posteriormente desapareció la citada sección y fue creada la Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales. Desde aquella fecha se han celebrado reuniones anuales en Córdoba, Cabra, Puente Genil, Baena, Villanueva de Córdoba, Priego de Córdoba, San Sebastián de los Ballesteros, Fuenteobejuna, Iznájar, Pozoblanco, Zuheros y Lucena. En estas reuniones se han presentado

(22) Gran Enciclopedia de Andalucía. Vol. II, pp. 738-39. III, p. 1437 y V, p. 2062.

(23) *Anuario de la Real Academia de Córdoba...*, n.º VII, p. 94.

comunicaciones sobre los más variados temas de historia local y se ha hecho una verdadera campaña de promoción cultural, en los más variados lugares de la provincia, sin que hayan faltado en estas sesiones las comunicaciones eruditas y magistrales orientaciones por parte del profesor Castejón (24).

En ocasiones esta labor de promoción cultural se ha extendido a localidades limítrofes de nuestra provincia, particularmente relacionadas con importantes aspectos de la historia cordobesa, así fue el caso de la brillante conmemoración dedicada en Ecija, en diciembre de 1966, con motivo del tercer centenario natal del dominico ecijado Fray Francisco Ximénez, historiador de Guatemala, cuya obra es de tan positivo interés para el mejor conocimiento de las culturales indígenas y del que se conservan manuscritos en la biblioteca provincial de Córdoba, procedentes del convento cordobés de San Pablo. También en Ecija hubo otro acto conmemorativo dedicado al insigne jurista ecijano Joaquín Francisco Pacheco, estrechamente vinculado a Córdoba en sus años juveniles, y al que la Academia recordó en su ciudad natal.

Igualmente debe señalarse la ya citada sesión conmemorativa dedicada en Alcalá la Real (Jaén) al poeta Ben Said al Migribí, en octubre de 1974, con destacada intervención oratoria a cargo del profesor Castejón (25).

c) Labor en la prensa periódica

La constante preocupación por la propagación de la cultura, característica bien probada del profesor Castejón, queda patente en su labor divulgadora en diarios y revistas. Consciente del gran papel que desarrolla la prensa como vehículo de comunicación social, se sintió particularmente atraído a colaborar en ella desde edad temprana. A ello fue llevado por el deseo de utilizar medio tan eficaz para expresar su pensamiento y contribuir al mejoramiento cultural de sus coterráneos. Desde comienzos de 1910, cuando acababa de terminar sus estudios de bachillerato e iniciaba los de veterinaria, comienza una labor de verdadero apostolado periodístico en la prensa local. Desde el veterano *Diario de Córdoba*, el *Diario de Avisos* y *La Voz*, hasta los actuales *Córdoba* y *La Voz de Córdoba*, puede decirse que no han faltado nunca sus artículos periodísticos caracterizados por un espíritu crítico de tono moderado, sin dejarse llevar por la acritud, guiado por un afán didáctico siempre preocupado por el mejoramiento de su ciudad.

Durante su estancia en Melilla, en 1914, no faltaron sus colaboraciones sobre temas marroquíes, remitidas a la prensa cordobesa. Años más tarde tuvo a su cargo una hoja semanal de tema agrario en *El Noticiero Sevillano*, y en 1919 colaboró también en el diario madrileño *El Sol*, en aquellos años de tanta difusión por todo el territorio nacional. Ultimamente ha colaborado también en la edición sevillana del diario *ABC*. Puede decirse que a lo largo de su vida ha escrito millares de artículos de los más variados temas. Unos son de tipo didáctico y de divulgación, como el titulado «El algarrobo», publicado en el *Diario de Avisos* de primero de septiembre de 1910,

(24) Idem. n.º VII. Ver en *El Cronista del Valle*, n.º 57 (2.ª época) del 8 de noviembre de 1958, la reseña de los actos dedicados a Juan Ginés Sepúlveda en Pozoblanco.

(25) *Anuario de la Real Academia de Córdoba*., n.º VI, p. 146, y VII, p. 146.

para estimular el cultivo de tan hermoso árbol, o sobre temas de avicultura o agropecuarios (empleo de labores profundas y de fertilizantes y mejoras ganaderas); en otros hace reseñas de representaciones teatrales, entonces tan frecuentes, particularmente en el Gran Teatro, o de conferencias en centros de tan distinto signo ideológico como el Centro Obrero Republicano o el Centro Católico.

Los temas de carácter agrario fueron particularmente cultivados en sus colaboraciones en *El Noticiario Sevillano* y en *El Sol*. En este último se ocupó de la campaña promovida por el partido socialista para la organización de los trabajadores de la tierra, que culminó con la formación de una Federación Agraria Obrera, presidida por el catedrático de Agricultura del Instituto de 2.^a enseñanza don Juan Morán Bayo.

La valoración de la cultura cordobesa, de modo particular en el período califal, fue siempre uno de los temas que trató preferentemente en multitud de artículos, como el publicado en *La Voz*, el 8 de mayo de 1920, sobre el tema «Las excavaciones de Medina Azahara», que firma con el seudónimo «Felán el Felani».

Su fecundidad en la producción de estos artículos fue tan considerable que, en ocasiones, llegó a escribir tres colaboraciones periodísticas en un mismo día, que firmaba bien con su nombre o con sus iniciales, o con los más variados seudónimos, entre ellos «Casimiro Voluntade», «Rafael Omeya», «Felán el Felani», «Hesperio», «Dr. Bromotológico», «Juan Mogrebino» y otros muchos.

Naturalmente a lo largo de tan dilatado período de tiempo estas colaboraciones periodísticas han ido evolucionando en su forma y contenido. El hacer una valoración de ellas es muy difícil, pues él sólo ha conservado las de los primeros años (1910 a 1923). A partir de los años 60, sin abandonar los artículos dedicados exclusivamente a un tema concreto, con la extensión habitual en una colaboración periodística, prefería tratar de temas diversos en breves notas, orientadas fundamentalmente a glosar temas culturales, generalmente en relación con asuntos cordobeses en sus más variados aspectos. Estas frecuentes colaboraciones aparecieron principalmente en el diario *Córdoba* con el título «Notas culturales», «Actividades culturales», «Notas de actualidad», «Temas cordobeses», y últimamente «Mosaicos».

Eran llamadas de atención que indicaban su interés, de permanente vigía por cuanto significara propósito por destacar los valores culturales de nuestra tierra.

Córdoba y sus más variados problemas han sido siempre la preocupación obsesionante de este hombre, desde sus primeros años. Así en el *Diario de Avisos*, de treinta de abril de 1914, con el título «Lo que debe ser Córdoba», o el que escribió sobre temas urbanísticos en 21 de febrero de 1923, «El ensanche y los núcleos extraurbanos» o sobre temas municipales tan relacionados con su especialidad sanitaria como una serie de artículos sobre «El arbitrio de Matadero y carnes» (26). Valorar las múltiples facetas de la obra

(26) Juan Gómez Crespo. «El periodismo de Rafael Castejón», artículo publicado en el diario *Córdoba*, el 4 de enero de 1984; «Mosaicos», por Francisco Redondo Guillén, *ABC*, Sevilla 20 de enero de 1984.

del profesor Castejón: científica, humanística, académica, política, historiográfica, periodística; todo ello con un denominador común, el amor a su tierra andaluza, es sin duda una sugestiva tarea, bien difícil, por los variados aspectos a los que dirigió su inquietud intelectual. Apasionante labor de extensión cultural, de permanente sembrador de ideas, que ha estado favorecida por su oratoria brillante, sus innatas cualidades de conferenciante profundo y ameno y sus dotes de atrayente conversador, puestas a prueba en tertulias eruditas y con los innumerables visitantes, a los que ha acompañado en su afán de desvelar el significado y la misión de Córdoba en el arte y la cultura.

BIBLIOGRAFIA DEL DR. RAFAEL CASTEJON Y MARTINEZ DE ARIZALA

A) Publicaciones y artículos científicos

- Los virus sensibilizados*, Madrid, 1915, 37 pp. Estudio que mereció que se le dieran las gracias por R. O. de 1 de marzo de 1915 «D. O. Ministerio de la Guerra», n.º 49).
- «Los bóvidos de Andalucía», *Revista Veterinaria de España*, 1917.
- La Higiene de Albucasis*. Un manuscrito inédito de origen cordobés. Córdoba, 1925. Publicaciones de la Academia de Ciencias Médicas de Córdoba. Introducción y traducción de Rafael Castejón 58 pp.
- «Los modernos conocimientos de la Etnología-Relaciones de estas nuevas adquisiciones con las teorías sobre el origen de las especies», *Revista de Higiene y Sanidad Pecuarias*, Madrid, septiembre, 1918.
- «El aloidismo en los recién nacidos», *Gaceta de Ciencias Pecuarias*, 1915.
- «Misión mundial de la Veterinaria en la Zootecnia». 5.ª ponencia general del II Congreso Internacional Veterinario de Zootecnia, Madrid, 1952, pp 33-39.
- «Los Metámeros aloídicos», *Archivos de Zootecnia*, 1 (3), pp. 279-285, 1952.
- «Razas primitivas caballares de la Península Ibérica». Comunicación presentada al VI Congreso Internacional de Zootecnia, (Copenhague, 1952). *Archivos de Zootecnia*, 2 (5), pp. 3-10, 1953.
- «La teoría etnográfica del aloidismo», *Anales de la Universidad Hispalense*, 16 (5), 1955, pp. 3-12.
- «Esquema de la etnia bobina en la Península Ibérica», IV c) 2. Comunicación presentada al XVI Congreso Mundial de Veterinaria, pp. 961-964.
- «Conjunto étnico de los bóvidos españoles», *La Nueva Zootecnia*, 5, 1930.
- «Etiología de la influencia equina deducida de sus manifestaciones sintomáticas», *Revista Veterinaria de España*, Barcelona, 1914.
- «Los caballos de Moratalla», *Diario de Córdoba*. 1914.
- «Sobre la fecundidad del caballo», *Revista de Higiene y Sanidad Pecuaria*, Madrid, 1915.

- «Los caballos del país del Atlas», *Revista de Veterinaria Militar*, n.º 60-63. Septiembre 1920 y enero-marzo 1921. Madrid.
- «Las razas del ganado del Rif», *Revista de Veterinaria Militar*. Octubre, 1916.
- «La raza asnal andaluza», *El cultivador moderno*, Barcelona, 1918.
- «Concurso provincial de ganados. Granada, 1934. Informe emitido por don Rafael Castejón», *Ganadería*, n.º 4, abril-junio, pp. 25-28.
- «Informe sobre la excursión verificada por los alumnos de este centro por las zonas española y francesa de Marruecos», *Ganadería*, 2.ª quincena de marzo, 1934, pp. 37-42.
- «Las razas indígenas», *La Voz Pecuaria*.
- «Clostridiosis. Infecciones por aneorobios», *Zootecnia*, n.ºs 7-8, enero-junio 1944, pp. 32-72.
- «Las poliomieltis infecciosas en Patología comprada», *Zootecnia*, julio-diciembre 1944, n.ºs 9-10, pp. 63-72. (Comunicación al XVIII Congreso de la A. E. para el progreso de las Ciencias. Córdoba, 1944).
- «Razas de ganados de Marruecos», *Zootecnia*, n.ºs 11-12, enero-junio 1945, pp. 69-120.
- «La ganadería de Marruecos», *Boletín de Zootecnia*, Córdoba, junio 1946.
- «Significación del aloidismo», *Zootecnia*, n.ºs 19-26 (1947-1948), pp. 51-62.
- «La Basquilla», *Boletín del Colegio Oficial de Veterinarios*, n.º 7, Córdoba, julio 1923, 1-4.
- «El merino andaluz», *Revista de Veterinaria*, Venezuela, vol. XXXIX, n.º 230, 1975, pp. 135-156.
- «IV Jornada de Estudios de la Federación Europea de Zootecnia». Fez-Córdoba, Imprenta Moderna, 1954, 12 pp.
- «Notas zootécnicas. Abolengo genadero español», *Boletín de Zootecnia*, n.º 19, 1, marzo 1947.
- «El quid de la cuestión. ¿Individuo o raza? (Firma: Rafael Columela), n.º 45 idem, 1 mayo 1949, pp 134-136.
- Una historia trascental para la historia del caballo en España. en torno a los *Orígenes del feudalismo*, de Claudio Sánchez Albornoz». n.º 52, idem, pp. 361-366, 1 diciembre 1949.
- «Los libros de Arnaldo de Vilanova», idem n.º 60, 1 agosto 1960, p. 82.
- «Nuevos servicios estatales de Veterinaria», idem n.º 62, 1 octubre 1960, pp. 323-325.
- «El Tratado de las Fiebres», idem n.º 62, 1 enero 1951, p. 29.
- «Sans Egaña y los tratados de la jineta», idem n.º 71, 1 julio 1951, pp. 219-220.
- «Historia de la cría caballar. algo sobre el fomento hípico en el siglo XVI», idem n.º 72, p. 245.

b) Publicaciones y artículos de carácter literario

- «Las ruinas de Medina Azahara», *B.R.A.C.* 6 (1923), pp. 105-106.

- «Medina Zahira. Una Córdoba desaparecida y misteriosa», *B.R.A.C.* 8 (1924), pp. 153-174.
- «El plano de Medina Azahara», *B.R.A.C.* 11 (1925), pp. 22-25.
- «La orfebrería del Califato de Córdoba», *B.R.A.C.* 13 (1925), pp. 307-308.
- «Capitel y pebetero del Arte del Califato», *B.R.A.C.* 15 (1926), pp. 489-492.
- «Monasterios de la sierra de Córdoba: San Francisco del Monte», *B.R.A.C.* 16 (1926), pp. 81 y 613-634.
- «Las piedras rayadas de Medina Azahara», *B.R.A.C.* 17 (1926), pp. 245 y 775-778.
- «Los personajes de Góngora», *B.R.A.C.* 18 (1927), pp. 221-223.
- Discurso de contestación al de don Victoriano Chicote, en su ingreso como Académico Numerario», *B.R.A.C.* 19 (1927), pp. 31 y 359-379.
- «Las fuentes musulmanes en la batalla del Campo de la Verdad», *B.R.A.C.* 20 (1927), pp. 91 y 535-554.
- «Arqueología cordobesa. La casa del Gran Capitán», *B.R.A.C.* 23 (1928), pp. 37 y 199-221.
- «Córdoba Califal», *B.R.A.C.* 25 (1929), pp. 255-339.
- «Santa Eufemia. La villa y el Castillo», *B.R.A.C.* 26 (1930), pp. 87-91.
- Guía de Córdoba*, Madrid. Patronato Nacional del Turismo, Espasa Calpe, 1930, 150 pp.
- «Carlos Rubio historiador», *B.R.A.C.* 34 (1932), pp. 37-39.
- «La escultura en Córdoba», *B.R.A.C.* 38 (1933), pp. 75 y 139.
- «Crónica del VIII centenario de Maimónides», *B.R.A.C.* 46 (1935), pp. 147 y 317-368.
- «La busca de la felicidad», *B.R.A.C.* 48 (1944), pp. 71-81.
- «Discurso de contestación al de don Pascual Santacruz Revuelta en su ingreso como Académico Numerario», *B.R.A.C.* 49 (1944), pp. 21 y 137-144.
- «Biología de la guerra», *B.R.A.C.* 49 (1944), pp. 87 y 203-216.
- Discurso de contestación al de don Antonio González Soriano en su ingreso como Académico Numerario», *B.R.A.C.* 50 (1944), pp. 61 y 309-314.
- «Discurso de contestación al de don Antonio Arévalo García, en su ingreso como Académico Numerario», *B.R.A.C.* 50 (1944), pp. 95 y 343-361.
- «La portada de Mahomed I (Puerta de San Esteban) en la Gran Mezquita de Córdoba», *B.R.A.C.* 51 (1944), pp. 113 y 491-509.
- «La nueva pila de Almiría y las representaciones zoomórficas califales», *B.R.A.C.* 53 (1945), pp. 89 y 197 y 211.
- «El pavimento de la Mezquita de Córdoba», *B.R.A.C.* 54 (1945), pp. 87 y 327-330.
- «Más sobre el pavimento de la Mezquita», *B.R.A.C.* 56 (1946), pp. 89 y 233-234.
- «Excavaciones en monasterios mozárabes de la Sierra de Córdoba», *B.R.A.C.* 61 (1949), pp. 65-76.
- «Alcázares musulmanes en Córdoba», *B.R.A.C.* 62 (1949), pp. 79 y 213-222.

- «Nueva pila almanzoreña en Córdoba», *B.R.A.C.* 62 (1949), pp. 101 y 235y240.
- «ALAMIRIA: Residencia campestre de almanzor» *B.R.A.C.* 70 (1954), pp. 148-155.
- «Notas de topografía califal: Racáquin y el arrabal de los Pergamineros», *B.R.A.C.* 70 (1954), pp. 169-176.
- «Un primer centenario de excavaciones en Medina Al-Zahara», *B.R.A.C.* 71 (1954), pp. 124 y 308-313.
- «Vieja estampa del Alcázar», 73 (1955), pp. 163 y 317-318.
- «Ventura y desventura del Cronista del Emperador» *B.R.A.C.* 78 (1958), pp. 169 y 305-319.
- «Discurso de contestación al de don José Valverde Madrid en su ingreso como Académico Numerario», *B.R.A.C.* 82 (1961), pp. 111 y 269-279.
- «Discurso de contestación al de don Víctor Escribano Ucelay en su ingreso como Académico Numerario», *B.R.A.C.* 83 (1962), pp. 161-171.
- «Discurso de contestación al de don José Cobos Jiménez, en su ingreso como Académico Numerario», *B.R.A.C.* 86 (1964), pp. 25-30.
- «Discurso de contestación al de don Rafael Fernández González, en su ingreso como Académico Numerario», *B.R.A.C.* 87 (1967), pp. 125-134.
- La mezquita aljama de Córdoba*, León, Everest, 1971, 63 pp. «Córdoba artística. Del arte romano al gran arte califal». *Córdoba. Colonia romana, corte de los califas, luz del mundo*. León, Everest, 1975, pp. 113-139.
- «Discurso de contestación al de don Enrique Luque Ruiz, en su ingreso como Académico Numerario», 92 (1972), pp. 61-71.
- «Nuevos fundamentos de Etnografía Comparada. (Discurso de ingreso en la Academia de Doctores de Madrid)», 92 (1972), p. 1-18.
- «Addenda al artículo, «El Castillo de Santa Eufemia» de don Juan Ocaña Torrejón», 93 (1973), pp. 69-70.
- «Valera orientalista», 94 (1974), pp. 101-102.
- «Discurso de contestación al de don Francisco Zuera Torrens, en su ingreso como Académico Numerario», 95 (1975), pp. 24-30.
- «Discurso de contestación al de don Manuel Mendoza Carreño en su ingreso como Académico Numerario», 95 (1975), pp. 150-153.
- Medina Azahara. La ciudad palatina de los califas de Córdoba*, León, Everest, 1976, 1976, 65 pp.
- «Moneda ibérica de Cárula en la sierra de Córdoba», *B.A.C.* 100 (1979), pp. 165-168.
- «Excavaciones en Medina Az-zahra (Córdoba)», *Memoria de los trabajos realizados por la Comisión Delegado-Directora de los mismos, señores D. Rafael Jiménez Amigo, don Ezequiel Ruiz Martínez, don Rafael Castejón y don Félix Hernández Jiménez*, Madrid, Junta Superior de Antigüedades y Excavaciones, 1926, 37 pp., fotos y planos.
- «La gran Mezquita de Córdoba», *Revista de Escuelas Normales*, mayo-junio 1930, pp. 3-8 con fotos.
- Excavaciones del plan nacional en Medina Azahara (Córdoba). Campaña de 1943*. Madrid, Ministerio de Educación Nacional, 1945, 64 pp.

- «Sobre arquitectura cordobesa. Materiales y estilos», *Boletín de la Cámara Oficial de la Propiedad urbana de la provincia de Córdoba*, enero-marzo 1946, pp. 5-9, con fotos.
- «Las excavaciones de Medinat Al-Zahara de 1967 a 1969», *Boletín de la A. E. de Orientalistas* VI (1970), pp. 205-208.
- «Las excavaciones de Medina Azahara en 1973 y 1974», *Bol. A. E. O.*, Madrid, 1975, pp. 219-221.